

ENFOQUE

MARXISTA LENINISTA

El Homenaje a 51 años de lucha incansable por la causa del pueblo y de la clase obrera

Los *ESTUDIANTES COMUNISTAS UNIVERSITARIOS* pretendemos algo difícil y complejo. Brindar en este breve material un resumen de las opiniones del Partido Comunista sobre temas fundamentales, respuesta a los interrogantes que no sólo inquietan a un reducido sector militante, sino a las grandes masas que hoy viven la experiencia nueva del Frente Amplio.

Esta nueva dimensión de las preocupaciones políticas, del compromiso activo del pueblo, es parte de este nuevo proceso que se abrió en la vida nacional un memorable 26 de marzo.

La tarea de síntesis no es fácil para un Partido que no guía su táctica, ni su estrategia, por slogans, por consignas rígidas y esquemáticas, sino por una interpretación científica

La Revolución Uruguaya en la hora del Frente Amplio

Desde su nacimiento clamoroso la reacción ha dedicado buena parte de su ponzoñosa artillería propagandística a deformar las causantes profundas del surgimiento de esta alternativa democrática antiligarquica y antimperialista.

Por ello, fundamentalmente por ello, importa definir con precisión las causas del surgimiento del Frente, pero también porque únicamente una correcta interpretación de los fenómenos que determinaron su nacimiento podrá marcar con claridad, las tareas, las responsabilidades, las enseñanzas críticas.

El nacimiento de la Unidad del pueblo uruguayo responde a dos realidades, una realidad mundial y latinoamericana; vivimos la hora de la más grande revolución en la historia de la humanidad. Las revoluciones socialistas, anticoloniales y antimperialistas entroncadas y socavando el poderío mundial de las potencias opresoras y transformando —Vietnam es el mejor ejemplo— en tumba del imperialismo lo que pretendió ser la primera etapa del retroceso de todo el proceso revolucionario, y de la lucha de los pueblos dependientes. Revolución de los pueblos latinoamericanos. El proceso de unidad de nuestro pueblo hay que rastrearlo sincronizadamente con el despertar de una América Latina que inicia la guerra de su Segunda Independencia. América Latina inmensamente rica, cargada de minerales, riquezas forestales incalculables, vegetación prodigiosa, rodeada de costas. Pero una América Latina hundida en la miseria, con millones de analfabetos, con tierras usurpadas por grandes terratenientes, y con la opresión permanente del imperialismo norteamericano.

Esta América Latina encuentra su destino en el levantamiento de la unidad de sus pueblos, en la explosión de la Revolución Cubana que produjo un viraje esencial en la historia. Y sigue procesándose. A pesar de los sufrimientos de las guerrillas derrotadas, de los combatientes clandestinos, de los sindicatos que se alzan y sufren reveses, de las avanzadas gorilas. América Latina marcha segura hacia la liberación definitiva. Cuando muchos agoreros proclamaron luego de la muerte del Che, y de otros combatientes heroicos y de los reveses recientes en Bolivia el triunfo del imperialis-

mo, uno tras otro los pueblos del continente fueron escribiendo su nueva historia.

Lo escribieron indirectamente en las peculiaridades de la revolución Peruana, en la resistencia heroica al golpe de Banzer en Bolivia, y con sus tradiciones y particularidades se unieron en torno a la Unidad Popular chilena, construida en lo fundamental con la alianza de comunistas y socialistas a los que se sumaron radicales, mapucistas, grupos socialdemócratas, encontrando en la singularidad chilena de ganar el gobierno a través de un triunfo electoral.

Triunfo electoral negado por algún super revolucionario que a su retorno casi se regocijaba con la posibilidad del

mo, uno tras otro los pueblos del continente fueron escribiendo su nueva historia.

Lo escribieron indirectamente en las peculiaridades de la revolución Peruana, en la resistencia heroica al golpe de Banzer en Bolivia, y con sus tradiciones y particularidades se unieron en torno a la Unidad Popular chilena, construida en lo fundamental con la alianza de comunistas y socialistas a los que se sumaron radicales, mapucistas, grupos socialdemócratas, encontrando en la singularidad chilena de ganar el gobierno a través de un triunfo electoral.

Triunfo electoral negado por algún super revolucionario que a su retorno casi se regocijaba con la posibilidad del



triunfo de Alessandri. Pero la vida una vez más hizo reventar los dogmas.

Una vez más se pretendía aplicar un molde invariable, un dogma; olvidando que las leyes son comunes para las grandes transformaciones de los pueblos. Pero los caminos, los caminos de cada pueblo son singulares, anclados en su historia que se proyecta y continúa y busca la particularidad del desarrollo histórico y los caminos de su propia unidad.

Por lo tanto lo esencial del avance de cada pueblo es saber encontrar el camino concreto para que el pueblo se una y construya la fuerza social y política de su revolución.

El proceso de unificación del pueblo uruguayo

No hace más de un decenio nuestro pueblo estaba profundamente dividido.

En primer término la clase obrera, la clase históricamente transformadora, la clase revolucionaria por excelencia; las capas medias, el estudiantado dominado por el tercerismo y el anticomunismo se enfrentaban al proletariado. La campaña anticomunista del enemigo golpeaba en las filas del pueblo.

Y en un período infinitamente breve en la historia se forjó la unidad de la clase obrera, se levantaron los sindicatos, se unificó el movimiento en los sectores más diversos, las masas hicieron su experiencia en el combate y junto a ello y coincidiendo con el proceso de la revolución cubana nació un grito de unidad que cristaliza en primera instancia en el Frente Izquierda.

Por entonces augures en el campo de la izquierda pretendían medir la conciencia y el avance del proceso, en función de tales o cuales porcentajes electorales y proclamaban un réquiem para la izquierda suponiendo que las divisiones serían siempre insuperables y eran, junto a los resultados electorales el testimonio de la permanencia de los partidos tradicionales.

Olvidaban el avance de la historia. Despreciaban en última instancia el proceso de congregación del proletariado, la unidad obrero estudiantil forjada en las batallas de 1958 acuñada en el grito de "obreros y estudiantes unidos y adelante" el avance de sectores intelectuales, las luchas solidarias con los pueblos hermanos

No veían que la lucha y la historia de los pueblos se construye así. Que ni es un relámpago, ni es un despertar repentino, sino que es el trabajo organizado, disciplinado, es el camino de una orientación correcta que unifica al pueblo, que lo lleva a la lucha.

Y el gobierno de Pacheco, que en última instancia no fue más que la síntesis de todas las contradicciones de la sociedad uruguaya, de la crisis profunda que la corroe, de la imposibilidad de las clases dominantes, de gobernar como antes, de la presión imperialista para estrujar el país, del intento de cerrarle el paso al avance del pueblo que avanzaba seguro e incontenible en su organización y conciencia, llegaron los días de hoy y encontraron un pueblo unido.

Cuando se evalúa la batalla de 1968, 1969 y 1970, algunos anticipan doctoralmente: "No, el objetivo del gobierno

Las realidades objetivas, la miseria, la opresión, el sufrimiento y la sangre no generan de por sí la liberación de un pueblo. Es preciso que sobre estas determinantes objetivas, económicas concretas se inserte una concepción clara, una táctica precisa una orientación correcta, un planteamiento que corresponda a la realidad de un pueblo y que al mismo tiempo sea capaz de llevar tramo a tramo a través de su experiencia, a las masas, hasta levantar la cabeza y mirar el horizonte del poder, para disputárselo al enemigo.

Y es en esa realidad que se ha construido y es que ha llegado este momento nuevo que vive el país.

era reestructurar la banca, los frigoríficos, congelar salarios, pisotear las conquistas y las libertades"

¡Chocolate por la noticia! Siempre el objetivo de las clases dominantes bajo un régimen capitalista, si no se lo mira con conciencia reformista y con espíritu pequeño burgués, es bajar salarios, reestructurar la banca, etc., etc., es decir succionarle la sangre a la gente

Pero lo que mide el proceso de un combate desde el ángulo de la revolución y de la lucha de clases es el grado de combatividad del pueblo, el avance o no de su organización y conciencia. Porque la tarea revolucionaria que no menosprecia la reivindicación inmediata, que no subestima el combate por el pan, por la jubilación, por el pago de los presupuestos educacionales, porque no subestima el dolor y el sufrimiento del pueblo para alumbrar su conciencia, se mide en última instancia por el despertar de la conciencia de la gente, por el agrupamiento y la unidad, por la capacidad de luchar por el poder.

Y mirado en términos auténticamente revolucionarios y no por pequeñas especulaciones, la gran batalla del pueblo uruguayo se mide de esta manera:

¿Estamos más cerca o más lejos de la llegada del pueblo al poder?, ¿es más débil la conciencia de los trabajadores y el pueblo?

La respuesta está en la realidad de todos los días, en los paros generales, en el combate de miles de trabajadores, docentes, estudiantes, en la CNT más poderosa que ha realizado su congreso, reafirmado su línea y orientación por la inmensa mayoría de los sindicatos. Por la Convención de la FEUU que pone al estudiantado de cara a sus grandes responsabilidades históricas, que comienza un lento pero seguro proceso de reorganización y recomposición política y orgánica.

Y en primer término por el encuentro del pueblo en el Frente Amplio y porque al 26 de marzo siguió un 1º de abril y un 10 de junio y otros paros en acción sincronizada de un pueblo que ha combatido en el plano social, en el plano reivindicativo y en el plano político pero que ha hecho la síntesis de los instrumentos necesarios para dar la batalla por el gobierno, y derrotar definitivamente a la oligarquía y construir definitivamente el instrumento que le permita forjar el frente de la liberación de nuestro país.

Un 26 de Marzo...

Es natural que para algunos resulte inexplicable los centenares de miles congregados el 26 de marzo. Y entonces comienzan las especulaciones.

Unos pensaban en los 250.000 independientes, otros en una especie de parto milagroso que permitió la reunión de multitudes infinitas

No veían la raíz porque siendo participantes del acontecimiento político, no lo habían vivido en la entraña misma,

conociendo las leyes que lo rigen y teniendo conciencia para conducirlo.

No, no hay deslumbramientos, los 250.000 uruguayos eran los que habían estado durante años en las luchas sindicales y se habían alineado en la Central por cientos de miles y parado en más de medio millón, una, veinte veces, antes y después de Pacheco. Con medidas de seguridad, con militarización, etc.

Nosotros no somos de los que decimos que hemos sido los únicos en luchar; no, hay gente que se ha hecho matar como los nuestros, sincera y respetablemente en su planteamiento. Pero sí decimos que este proceso que vive el país

fue construido ladrillo a ladrillo en la doble y sincronizada acción de la clase obrera y el pueblo en el plano social y en el proceso de la unidad política.

De qué se trata ahora

La lucha ha generado esta nueva situación y más importante que ponernos a discutir en el seno de la izquierda, se trata de trabajar más para unir más al pueblo y para ganarle a este gobierno lo que todavía no se le ha ganado. El problema esencial es saber que esta inmensa fuerza que se ha levantado congrega sobre ella el odio y el miedo de la oligarquía y el imperialismo. Hoy tiemblan de miedo, y organizan noche a noche asaltos, disparando armas policiales contra locales y militantes populares, asesinando estudiantes para enrarecer el clima, clausuran la prensa del Frente en una provocación flagrante a dos meses de las elecciones, procuran tramitar en las sombras el golpe o la provocación para cerrarle el camino al pueblo.

Y por eso tiene plena vigencia la resolución del Congreso de la CNT de responderle a cualquier intento liberticida con la huelga revolucionaria porque "somos una fuerza de paz, pero no nos dejaremos trampear nuestro destino". Simultáneamente utilizan el terrorismo ideológico, la presión sobre los medios de difusión para impedir la propaganda del Frente, la calumnia y la mentira.

Los aumentos de salarios obtenidos por la lucha pretenden ser utilizados para retacuchar la máscara de este gobierno hambreador.

O aparentemente en el otro extremo las opciones de cambio dentro de los partidos tradicionales, las candidaturas populistas, con pretensiones de reformas profundas impulsadas por candidatos latifundistas.

La demagogia al por mayor especulando con la angustia de la gente, con el ansia de paz y de tranquilidad de la ciudadanía.

El problema es cómo llegamos a toda esa gente, cómo le planteamos los verdaderos problemas, sus soluciones en vez de enfrascarnos en discusiones intestinas. **¿Y ESTO ES ELECTORALISMO?**

Hablar de electoralismo, contraponer las tareas electorales a las tareas revolucionarias es una vieja historia que ya fue resuelta por Marx, por Engels, por Lenin, por Fidel Castro, inclusive por el Che en sus polémicas con los anarquistas y otros infantilistas de izquierda.

Es decir el gran problema actual es el de congregar la unión del pueblo y la lucha electoral. Hay una unidad dialéctica entre las tareas de las masas, los problemas de conciencia y ganar el gobierno.

Se trata de ganar, se trata de agrupar cientos de miles; es una tarea difícil y excepcional. Como han dicho bien los chilenos, ganar la batalla electoral es ganar la batalla en el campo enemigo, donde ha organizado todas sus trampas, todas sus corrupciones y sus instrumentos.

En la Universidad no sólo el Frente Amplio, que sin duda es aplastante mayoría desarrolla su política, incluso sectores de los partidos tradicionales pretenden ofrecer salidas y perspectivas para la inquietud de cambio que inspira a la casi totalidad del estudiantado.

Concretamente FERREIRA ALDUNATE pretende posar de transformador, pero si analizamos incluso superficialmente su pretendido programa **¿QUE VEMOS?**

No plantea la rotura con el FMI, cosa no casual por cierto. Pues fue el primer gobierno blanco quien introdujo el FMI como un parásito de nuestra economía.

Con pertinencia Ferreira reflota su proyecto sobre estructuras del sector agrario, pero esto no tiene nada que ver con la Reforma Agraria, los límites de tenencia actual de la tierra no se modifican un ápice, los límites rigen para quienes adquieran tierras, no para los que ya las poseen o en el mejor de los casos para algún latifundista que muera sorpresivamente sin tiempo para repartir sus posesiones entre parientes y colaterales. ¿Cuántos siglos puede llevar un cambio verdadero por esa vía? En cuanto a su sistema de control fiscal, el infierno está empedrado de intentos de reestructurar el agro por medios fiscales fácilmente burlables.

Naturalmente que Ferreira Aldunate no plantea la nacionalización del comercio exterior, ni de la industria frigorífica, ni de las industrias monopolizadas en manos extranjeras. Ni siquiera habla del tema de las libertades ni acerca de las medidas de seguridad tantas veces utilizadas por el Partido Nacional.

Por otra parte no asombra a nadie, es coherente con los intereses personales de los que presentan y los que apoyan su campaña electoral. Es la confirmación de que la única solución frente al Pacheato es el Frente Amplio con su programa de profundas transformaciones.



Luchas ideológicas

Por lo tanto, se trata de definir esta gran tarea, de resolver estos grandes y complejos problemas en la cabeza de decenas de miles de estudiantes y de hombres y mujeres del pueblo.

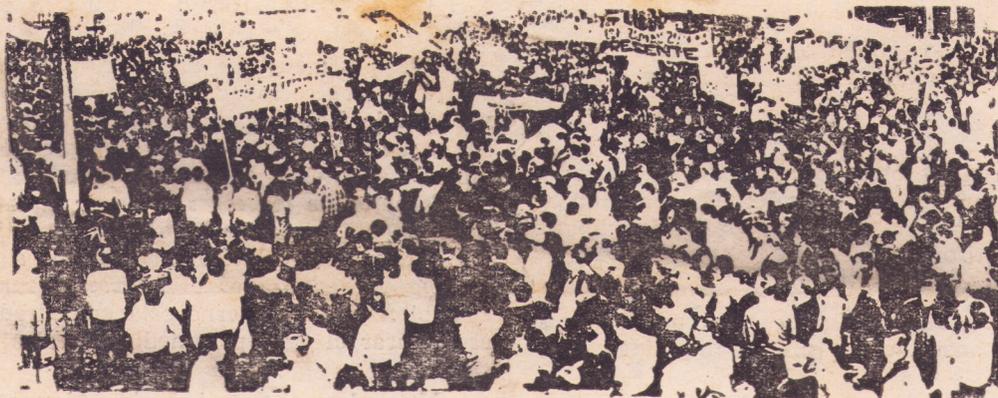
En medio de esto la lucha ideológica puede existir naturalmente en el Frente Amplio. Formamos organizaciones con filosofías distintas: unos vamos al socialismo otros no. Unos nos inspiramos en el Marxismo Leninismo, otros son revolucionarios antimperialistas avanzados, otros tienen determinados matices en cuanto a las salidas revolucionarias. Pero estamos unidos en torno a una cuestión esencial y por esa cuestión esencial debemos unir al pueblo y lanzarlo al combate, y los límites de la lucha ideológica están condicionados a los límites de la unidad. Exagerar, exacerbar la lucha ideológica, entretener, ésa no es la tarea esencial.

El tema esencial es el de la unidad del pueblo, de su conciencia y de la lucha por el gobierno. Entonces la lucha ideológica elevada, condicionada, situada en el camino de la unidad del pueblo es en última instancia, la única alternativa correcta.

Y si no, no ganaremos. Y no faltará el que diga: ven, como las elecciones no sirven para nada, después de haber hecho todo lo posible para que obtuviéramos lo menos posible en la elección.

Nosotros luchamos y seguiremos luchando por construir un gran Partido Comunista; y una poderosa UJC por que lo consideramos el Partido de vanguardia marxista leninista en el país, por su teoría, por su organización, por su peso en las masas, por su capacidad de transformar su línea en línea de multitudes, por su contribución al proceso de la unidad del pueblo, por su actitud de principios con todos los movimientos revolucionarios aún en los casos que no hayamos coincidido con su orientación táctica o con la forma en que enfocan determinados caminos de la orientación del proceso de la revolución uruguaya.

Pero seguimos pensando que la condición de vanguardia se gana en la vida. Y aun cuando creemos que el proceso de la revolución ha probado ya ese papel del Partido que éste sigue desarrollándose y creciendo como un partido verdaderamente obrero y revolucionario y de masas, como un partido nacional, como una fuerza política real, al mismo tiempo estamos dispuestos a la unidad fraternal con todas aquellas fuerzas que se proclamen seriamente marxistas-leninistas y que en realidad quieran serlo. Y si desean ir a la unidad y al entendimiento hay que ir por el camino actual de la unidad ya forjada en el plano gremial y político, nunca por la repetición de las antiguas pugnas y divisiones en la izquierda que tienen su triste historia.



Más que nunca en estos momentos

Y los momentos que se vienen son difíciles, compañeros. Vivimos un instante cargado de rumores, las clases dominantes además del terrorismo desatado preparan temerosas, grandes provocaciones.

Pretenden salir al paso e impedir el avance significativo del Frente Amplio. Y los obreros contestan que irán a la huelga general combatiendo en defensa de la libertad, y con ellos marcharemos los estudiantes y el pueblo.

Y el Gral. Seregni afirmó claramente: *ESTE HIERRO DE LANZA QUE SE HA USADO PARA EL ARADO, QUEREMOS SEGUIR USANDO PARA EL ARADO; PERO PUEDE SER LANZA NUEVAMENTE SI HAY QUE LUCHAR POR LA LIBERTAD, SI HAY QUE RECONQUISTAR NUESTROS DERECHOS.* El pueblo debe estar vigilante, vigilante de su UNIDAD.

Para no tener que pagar las fallas de la unidad, con la sangre, con la cárcel, con el retroceso del proceso que hemos gestado.

En las primeras filas de esa UNIDAD estamos los militantes del Frente Izquierda. Abiertos nuestros brazos a todos los que marchan junto a nosotros.

Pacientes y tranquilos porque tenemos una teoría clara, una concepción clara y una dirección clara, que no se traba por las dificultades del camino. Sentimos responsabilidad por todo el movimiento.

Se trata de decenas de cientos de miles agrupados. A la elección, al agrupamiento, al comité de base, a la solidaridad y el combate en todas las circunstancias por la libertad y la independencia de nuestra patria.

Cuando el gobierno está al alcance de la vista luego de este largo derrotero de lucha y sufrimiento, sería estúpido, criminal o suicida perder de vista el objetivo y naufragar en las pocas disidencias internas.



**HACIA LA VICTORIA: EL PUEBLO
UNIDO JAMAS SERA VENCIDO**

SECTOR UNIVERSITARIO
Unión de la Juventud Comunista